

**RELIGIÓN, ADVERSIDAD Y LIBRE COMERCIO EN AMÉRICA LATINA***Religion, Adversity and Free Trade in Latin America*

Alejandro Díaz Domínguez

**Alejandro Díaz Domínguez**

Candidato a doctor en Ciencia Política por la Universidad de Vanderbilt y profesor de asignatura en el ITAM (México).

E-mail: [alejandro.diaz@itam.mx](mailto:alejandro.diaz@itam.mx)

**Resumen**

La pertenencia y participación en comunidades religiosas provee cierto apoyo a los fieles que les ayuda a sobrellevar situaciones adversas y con ello incrementar su apoyo a políticas que pueden tener efectos secundarios negativos, tales como el libre comercio. Las hipótesis se verifican mediante modelos multinivel analizando la encuesta de LAPOP 2010 en 23 países de América Latina y una medición de desigualdad a nivel nacional, el índice de Gini. Se encuentra evidencia que sugiere una relación positiva entre la religión católica y la religiosidad en el apoyo al libre comercio.

**Palabras clave:** Libre comercio, religión, iglesia católica.

**Abstract:**

*Membership and participation in religious communities provide some support for the faithful to help them when coping with hard times, and thereby, it increases their support for policies that entail side effects, such as free trade. Hypotheses are tested through multilevel models using the 2010 LAPOP surveys conducted in 23 Latin American countries and an inequality measure, the Gini index at the national level. I find evidence that suggests a positive relationship between Catholicism and religiosity on support for free trade.*

**Key Words:** Free trade, Religion, Catholi church.

## Introducción

Los ciudadanos en América Latina parecen apoyar al libre comercio aún cuando, como algunos académicos han argumentado, eventualmente produzca desigualdades e inseguridades económicas (Goldberg y Pavcnik, 2004; 2007; Merolla *et al.*, 2005). Las explicaciones pueden ser numerosas, pero este artículo discute la importancia de un factor en particular: el aspecto religioso (Scheve y Stasavage, 2006a). El argumento es que la pertenencia y participación en comunidades religiosas provee cierto apoyo a los fieles que les ayuda a compensar algunas consecuencias negativas de las políticas económicas.

El conocer qué factores explican el apoyo al libre comercio en América Latina ha ocupado un lugar central entre los estudiosos de la economía política internacional en los últimos diez años (Seligson, 1999; Baker, 2003; 2009; Merolla, *et al* 2005; Magaloni y Romero 2008). Dado que la región ha transitado por diversas reformas desde los años noventa hasta los acuerdos comerciales actuales, al mismo tiempo que ha sufrido diferentes ciclos de crisis económica, pareciera que el debate sobre la popularidad de las medidas de apertura en tiempos adversos, continúa vigente. Respecto a ello, la literatura sugiere que existe un vínculo entre la integración económica internacional y la inseguridad de los trabajadores, debido a la mayor elasticidad de la demanda laboral, es decir, a la capacidad de las empresas para sustituir fácilmente trabajadores (Rodrik, 1997; 1998; Scheve y Slaughter, 2004; Merolla *et al*, 2005: 584) y la reducción de aranceles, al incrementar la incertidumbre en el ingreso (Krebs *et al.*, 2010).

En este contexto de inseguridad laboral, cabe destacar que las teorías tradicionales explican el apoyo al libre comercio utilizando variables que reflejan las posiciones de las personas en la economía, de acuerdo al nivel educativo o al sector económico en el que participan. Sin embargo, la evidencia latinoamericana reciente sugiere que la importancia de dichas variables de influencia está disminuyendo (Baker, 2003; 2009).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Entre los modelos más conocidos que emplean factores de la producción y sectores de la economía se encuentran el modelo Stolper Samuelson (Rogowski, 1989) que predice que una mayor formación de

Asumiendo que existen algunos costos e inseguridades económicas asociados al libre comercio, se discutirá una perspectiva teórica diferente a la de los modelos tradicionales, asumiendo la importancia del contexto religioso en la reproducción de las ideas. El argumento es que la religión puede ayudar a reducir las consecuencias negativas asociadas con las medidas de apertura, contribuyendo a sobrellevar, en forma pacífica, los costos implícitos que sufren los feligreses (tanto psicológicos como económicos).

### ***Adversidad y religión: una teoría preliminar***

Existen tres vínculos principales entre el mundo sagrado y los feligreses: el vínculo institucional, donde la Iglesia juega un papel de mediador; el vínculo comunitario entre los propios feligreses a través de servicios religiosos celebrados dentro de las comunidades (Wald *et al.*, 1988; Huckfeldt *et al.*, 1993); y el vínculo de devoción a través de las relaciones personales entre feligreses y entidades sagradas con de la petición de protección y beneficios (Ribeiro de Oliveira, 1970; Velázquez, 1975; Hagopian, 2008).

En tanto factores institucionales, las iglesias generalmente son definidas como confesiones religiosas, dentro de las cuales la literatura analiza elementos que vinculan estrechamente a los feligreses con las entidades sagradas, sea dentro o fuera de los servicios religiosos que se ofrecen en las comunidades (Turner, 1971; Fox, 2003; Hagopian, 2009). Por ello, las relaciones personales con el mundo sagrado a través de la invocación de la protección divina, también resultan de interés puesto que dichas prácticas no necesariamente requieren de la dimensión comunitaria que supone la asistencia a actos de culto, sino que se trata de prácticas personales, aunque se realicen en público (Ribeiro de Oliveira, 1970; Velázquez, 1975; Hagopian, 2009). Estas prácticas se encuentran arraigadas en expresiones de la llamada “religiosidad popular”,

---

capital humano incrementará el apoyo al libre comercio pues dicha formación de capital humano, es decir, mayor educación, incrementará los beneficios económicos para empresas, trabajadores y en general para las economías nacionales. El modelo Hecksher-Ohlin (Ohlin, 1967) predice que el factor más abundante en la economía será el que apoye al libre comercio dado que típicamente es el factor sobre el cual se basan las exportaciones de los países. Finalmente, el modelo Ricardo-Viner (Alt *et al.*, 1996) predice que los sectores más competitivos de la economía serán los que apoyen al libre comercio, dado que dichos sectores son los que pueden competir en mejores condiciones en los mercados internacionales.

---

especialmente donde la iglesia católica ha experimentado diferentes formas de sincretismo (Quiroz, 1993).

Los vínculos institucionales e individuales entre los feligreses y entidades sagradas son importantes debido a que estos enlaces podrían proporcionar consuelo y apoyo cuando las personas enfrentan situaciones adversas en la vida (Mainwaring, 1986; Fox, 2003; Scheve y Stasavage, 2006a; 2006b; Daniels y von der Ruhr, 2005; Hagopian, 2008). En estos casos, los factores religiosos pueden ayudar a que la gente enfrente dichos eventos, dando ánimos y ofreciendo esperanza en tiempos difíciles.

En otras palabras, factores religiosos, como las iglesias, los fieles, y las relaciones personales entre individuos y entidades sagradas pueden proporcionar consuelo y esperanza en tiempos adversos. Por ello, si los factores religiosos proporcionan dicha ayuda, es probable que quienes participan en la vida religiosa puedan lidiar mejor con ciertas situaciones difíciles y por ende, estén dispuestos a apoyar políticas específicas que parecieran costosas. Desde esta perspectiva, podría ser posible la aceptación resignada de ciertas políticas económicas perjudiciales a nivel personal.

Las situaciones adversas en la vida como el desempleo, las enfermedades o los accidentes de trabajo generan costos monetarios, pero también imponen costos psicológicos importantes, como estrés y pérdida de autoestima (Scheve y Stasavage, 2006a: 137). La asistencia a actividades de la Iglesia, los vínculos personales con lo sagrado y la pertenencia a una determinada religión pueden reducir las consecuencias negativas de situaciones adversas, puesto que las iglesias pueden ofrecer consuelo y apoyo durante tiempos difíciles (Mainwaring, 1986; Scheve y Stasavage, 2006a; 2006b; Daniels y von der Ruhr, 2005; Hagopian, 2008). Como consecuencia, si las iglesias provén tal “seguro”, deberíamos hallar *caeteris paribus*, que quienes participan en la vida religiosa, suponen mayores niveles de aceptación de políticas económicas con resultados adversos que quienes no participan. Desde este contexto, es que analizamos la relación de la participación en actividades religiosas y las medidas de apertura que trae consigo el “libre comercio”.

Hasta ahora, el mecanismo propuesto se basa en buena medida en la lógica católica que asumía la necesidad de ofrecer algún apoyo a los feligreses en las

comunidades católicas norteamericanas durante la era del *New Deal* (Scheve y Stasavage, 2006a, Scheve y Stasavage, 2006b), especialmente cuando dichos feligreses no accedían por diversas razones económicas a los seguros médicos y de desempleo. Otra parte del mecanismo propuesto descansa en la lógica católica de algunos países de la región latinoamericana, México en particular, de apoyar y acompañar el proceso de las comunidades de fe, ofreciendo esperanza e incluso alguna voz crítica en tiempos difíciles (Mainwaring, 1986; Quiroz, 1993; Hagopian 2009).

Respecto a la parte protestante, uno de los mecanismos causales entre religión y prosperidad que los académicos han privilegiado se refiere a la ética protestante y al capitalismo (Weber, 1905/1958) la cual tiene un origen teológico: menonitas, cuáqueros, calvinistas y metodistas, las religiones estudiadas por Weber, carecen de un mecanismo salvífico renovable, es decir, si incurren en pecado, no cuentan con la confesión, un sacramento católico que permite a los feligreses renovar su relación con Dios cuando han pecado, renovación que es posible mediante arrepentimiento, penitencia y absolución del sacerdote católico. Al no contar con tal renovación, miembros de las cuatro iglesias protestantes mencionadas no se saben salvados, y por ende sólo les resta trabajar con ahínco y comer frugalmente seis días a la semana para dedicar el domingo al Señor. De ahí que Weber señale que este estilo de vida convirtió a los protestantes históricos en “monjes católicos”. Este mecanismo causal explica porqué se asocia al protestantismo con el capitalismo, la riqueza, la acumulación, el trabajo y la producción económica.

En términos del apoyo al libre comercio, uno podría suponer que este mecanismo señalado por Weber se pudiera hacerse extensivo a las diferentes iglesias protestantes y por ende, sería plausible esperar que sus feligreses fueran más proclives al libre comercio en comparación con los católicos o con quienes no profesan religión alguna. De manera particular, se esperaría que los protestantes devotos fueran incluso más proclives a favorecer el libre comercio que los protestantes menos asiduos a la iglesia. En síntesis, sea por un apoyo religioso en el caso católico que propone resignación, o sea por un ascetismo religioso que repercute en lo laboral como en el caso protestante, se espera que quienes participan en la vida religiosa apoyen más el libre comercio.

***Hipótesis, datos y métodos***

Los trabajos teóricos y empíricos sugieren que el libre comercio está asociado con el aumento en los niveles de desigualdad absoluta en el nivel macro (Goldberg y Pavcnik, 2004; 2007), y con la inseguridad económica en el nivel micro (Rodrik, 1997; Scheve y Slaughter, 2004, Krebs *et al*, 2010; Merolla *et al*, 2005). Por lo tanto, asumiendo que hay algunos efectos secundarios potenciales, dichas consecuencias negativas a nivel macro y micro podrían reducir el apoyo al libre comercio entre los ciudadanos. La hipótesis general es que si las personas encuentran apoyo y consuelo en sus comunidades de fe y en sus prácticas religiosas, especialmente durante épocas de adversidad, entonces las relaciones entre los fieles y sus iglesias, entre los propios fieles, y con las entidades sagradas podrían tener un impacto mayor durante situaciones adversas. Por ello, al recibir dicho apoyo y consuelo, es más probable que los feligreses más religiosos apoyen al libre comercio.

Para ello, se formulan las hipótesis siguientes. La pertenencia a una iglesia como la católica y una mayor religiosidad incrementarán el apoyo al libre comercio. En particular la religiosidad se mide mediante un índice que se compone de asistencia a servicios de culto, frecuencia de asistencia a grupos de la iglesia e importancia de la religión en la vida del entrevistado.

Asimismo, se evalúan dos hipótesis alternativas respecto al conservadurismo e intervencionismo. Algunos académicos argumentan que la relación entre los factores religiosos y el libre comercio podría sugerir que la gente religiosa simplemente tiende a ser más conservadora (De la O y Rodden, 2008: 439), mientras que otros sugieren que las iglesias cristianas (particularmente las no católicas) tienden a favorecer el “intervencionismo” capitalista (Rodríguez, 1982), como se supuso durante la explosión de los credos protestantes en América Latina, pues muchos creían que llegaban apoyados por los intereses de los Estados Unidos. Con objeto de construir una evidencia más sólida sobre la conexión entre factores religiosos y el apoyo al libre comercio, se incluye una variable que mide conservadurismo moral mediante las opiniones sobre el derecho de personas homosexuales a ser candidatos a un cargo público, así como la inclusión de protestantes, evangélicos, mormones, testigos y credos no cristianos,

además de los católicos (Díaz Domínguez, 2010) donde quienes no profesan religión alguna servirán como categoría de referencia.

Adicionalmente, se incluyen otros determinantes de apoyo al libre comercio, como evaluaciones sociotrópicas y personales de la economía donde una evaluación positiva incrementará el apoyo al libre comercio debido a que la percibida solidez económica permite competir en los mercados internacionales (Seligson, 1999; Merolla *et al.*, 2005); derecha e izquierda en política, donde posiciones en favor del mercado incrementarán el apoyo al libre comercio (Milner y Judkins, 2004; ancla, 2006; Magaloni y Romero, 2008) y la confianza interpersonal como medida de redes sociales, donde la confianza en otros aumenta el sentido de apertura social y comercial (Daniels y von der Ruhr, 2005).

Asimismo, se incluyen las preferencias sobre el papel social del estado en la economía, como la nacionalización de únicamente las empresas más importantes del país, promover el bienestar de la gente, crear empleos y reducir las desigualdades económicas (Baker, 2003; Magaloni y Romero, 2008), papel que no parece posible fuera del mercado y por ende, fuera de los acuerdos comerciales, de ahí que uno pueda pensar en apoyar al libre comercio si el estado va a seguir jugando un rol social.

También se incluye una variable que mide la percepción de los ciudadanos sobre la crisis económica ocurrida durante 2009, cuyos efectos variaron de país a país (CEPAL, 2010), donde percepciones sobre una crisis muy grave disminuirán el apoyo al libre comercio pues pareciera más difícil competir en los mercados internacionales cuando existe desempleo, inflación o falta de crecimiento. Se incluye además una medida de desempleo a nivel individual, donde se pregunta si algún miembro de la familia del entrevistado ha perdido el empleo en los últimos dos años, esto es durante 2009 y 2010. Se espera que quienes han sufrido la pérdida del empleo tenderán a apoyar al libre comercio en menor medida, pues quizá han sido el blanco de dicha medidas globalizadoras.

Asimismo, se incluyen variables demográficas como el nivel educativo, que mide el nivel de formación en capital humano y que influye positivamente en el apoyo al libre comercio conforme al modelo Stolper-Samuelson, pues personal más capacitado esta en aptitud de competir mejor (Rogowski, 1989; Merolla *et al.*, 2005; Hainmueller y



Hiscox, 2006), el tamaño del lugar de residencia, es decir, quienes viven en las ciudades tenderán más a apoyar el libre comercio que quienes viven en el campo, y la riqueza medida por propiedad de bienes donde se espera un impacto positivo, pues un mayor ingreso conlleva un mayor poder adquisitivo de los productos que ingresan al país por el libre comercio (Baker, 2009) y un mayor ingreso también supone una red de protección para tiempos difíciles (Scheve y Slaughter, 2001). Respecto de las mujeres, se asume que presentan una aversión al riesgo mayor que los hombres, aversión derivada de la incertidumbre que genera el libre comercio y, por ende, tenderán a apoyarlo menos que los hombres (Seligson, 1999).

Los adultos mayores, por su parte, resultarán menos abiertos a los riesgos en comparación con los jóvenes, mucho más abiertos al intercambio social y comercial (Hainmueller y Hiscox, 2006). La identidad indígena será un factor que incidirá negativamente por las desigualdades que el libre comercio genera, y porque históricamente las comunidades indígenas han resistido los efectos negativos del libre comercio, tal como lo demostró el levantamiento zapatista de enero de 1994 en el estado mexicano de Chiapas (Magaloni y Romero, 2008).

Otro grupo de variables se relaciona con la idea que define al público latinoamericano como consumidor que busca primordialmente precios accesibles (Baker, 2009). Asimismo, se asume que el público está atento a los mensajes de las élites políticas que aún buscan incrementar el apoyo al libre comercio (Baker, 2003; 2009). Para medir este efecto, se incluyen variables tales como consumo de noticias y aprobación presidencial (Merolla, *et al.*, 2005), donde se espera que dichas variables influyan positivamente en el apoyo al libre comercio.

Finalmente, se incluye una variable a nivel nacional, el coeficiente de Gini que mide el nivel de desigualdad económica en un país a través de las encuestas ingreso-gasto de los hogares en poblaciones urbanas y ocasionalmente rurales. Si bien las estimaciones derivadas de dichas encuestas pueden tender a excluir información de hogares que pertenecen a los deciles más altos (Szekely y Hilgert, 1999) esta medida de desigualdad económica podría capturar una relación entre el coeficiente de Gini y el libre comercio propuesta en la literatura: las reformas que favorecen el libre comercio tienden a coincidir con un incremento en la desigualdad relativa y por tanto,



generalmente se puede suponer que el libre comercio se asocia con un incremento mayor en la desigualdad absoluta a nivel nacional (Goldberg y Pavcnik, 2004).<sup>2</sup> De esta manera, la variación en el coeficiente de Gini es la variable contextual que tratará de tomar en cuenta el efecto negativo de la desigualdad absoluta, donde se espera encontrar una relación negativa, es decir, en promedio, los ciudadanos que viven en países con mayores niveles de desigualdad económica apoyarán menos al libre comercio.

Con objeto de evaluar el efecto de las denominaciones religiosas, la religiosidad, y el apoyo al libre comercio, se analizan datos provenientes de la encuesta realizada por LAPOP durante el primer trimestre de 2010 en 23 países de América Latina.<sup>3</sup> Como se muestra en la gráfica 1, el libre comercio es apoyado en la región con variantes según el país. En particular, Chile, Uruguay, Belice, Guyana, Surinam y Trinidad y Tobago muestran un apoyo mayor en comparación con Venezuela, Argentina y Costa Rica, uno de los pocos países en someter un tratado de libre comercio a referéndum en octubre de 2007 (Hicks, *et al*, 2011).<sup>4</sup> La variable dependiente se midió utilizando la pregunta identificada como b48 en una escala del 1 al 7:

En esta tarjeta hay una escalera con gradas [escalones] numerad[a]s del uno al siete, en la cual el 1 es la grada [escalón] más baj[a] y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?

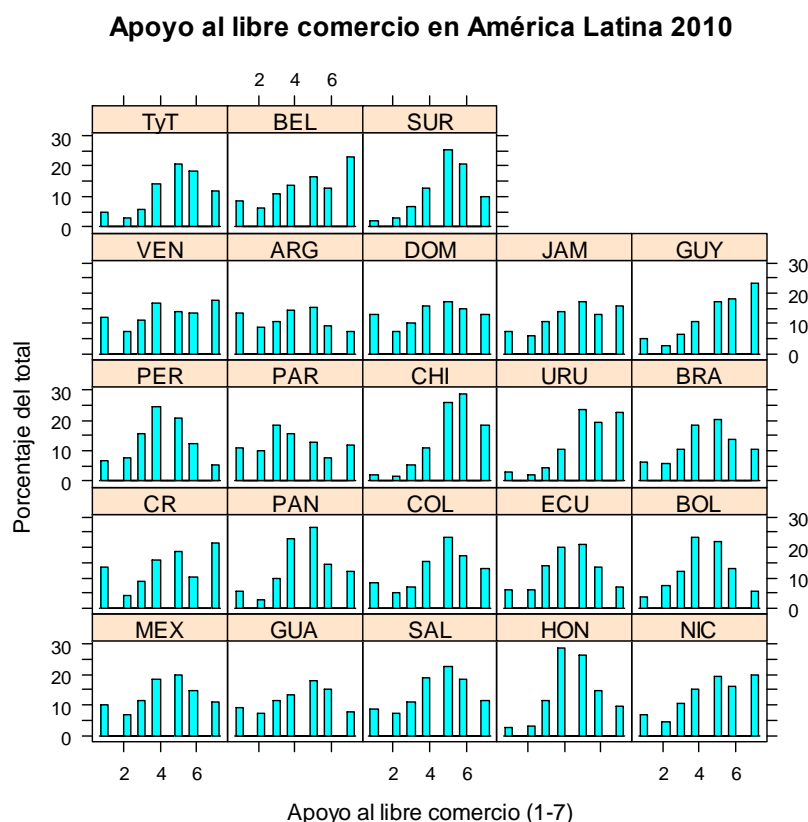
---

<sup>2</sup> Todos los datos relativos al índice de Gini provienen de las más recientes encuestas ingreso-gasto de los hogares que fueron levantadas antes de 2010: 1999 para Belice (OMS, 2009); 2004 para Jamaica y El Salvador; 2005 para Colombia y Nicaragua; 2006 para Argentina, Chile, Guatemala, Honduras y México; y 2007 para Brasil, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (CEPAL, 2010).

<sup>3</sup> El autor agradece al proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a sus principales donantes (la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Universidad de Vanderbilt) por poner a disposición los datos. El cuestionario completo y herramientas para realizar análisis estadísticos en línea se encuentran en <[www.vanderbilt.edu/lapop](http://www.vanderbilt.edu/lapop)>.

<sup>4</sup> Los países analizados son Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Gráfica 1. Apoyo al libre comercio en 23 países de América Latina, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP.

Las variables independientes de interés son las denominaciones religiosas y el nivel de religiosidad. Se estudian cinco grupos religiosos: católicos, protestantes, evangélicos, mormones y testigos, así como credos no cristianos, donde quienes no profesan religión alguna servirán como la categoría de referencia.<sup>5</sup> Adicionalmente, se mide religiosidad

<sup>5</sup> La pregunta utilizada en Q3C es: “Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones]”. La clasificación de las iglesias se realizó como sigue: protestantes históricos (anglicanos, calvinistas, discípulos de Cristo, iglesia episcopal, iglesia morava, luteranos, metodistas y presbiterianos); evangélicos: adventistas, adventistas del séptimo día, asambleas de Dios, bautistas, iglesias carismáticas no católicas, congregaciones cristianas, ejército de salvación, iglesias evangélicas, iglesia de brethren, iglesia cristiana reformada, iglesia universal del evangelio cuadrangular, iglesias de Cristo, iglesias pentecostales, iglesias de Dios, nazarenos, iglesia universal del reino de Dios, y luz del mundo); iglesia de los santos de los últimos días (mormones) y testigos de Jehová; credos no cristianos (baha’i, budistas, confucionismo, hinduismo, Islam, judíos, taoístas, candomblé, esoterica, kerdicista, maría lonza, rastafarian, iglesias mayas, santo daimé, umbanda y vudú); y la categoría de referencia son aquellos que no profesan religión alguna (agnósticos, ateos, quienes creen en un entidad superior pero no pertenecen a ninguna iglesia, y quienes declararon no tener religión) (Díaz Domínguez, 2009).

a través de un índice calculado como la suma aritmética de las respuestas a la frecuencia con que los entrevistados asisten a servicios religiosos, a grupos de la iglesia, y el nivel de importancia de la religión en su vida, índice cuya fiabilidad resulta mayor al 0.5 en todos los países encuestados, según se muestra en la tabla 1, lo que sugiere que resulta adecuado conjuntar las tres variables para intentar capturar el concepto de religiosidad.

Tabla 1. Religiosidad en América Latina, 2010

País	Coficiente de fiabilidad	País	Coficiente de fiabilidad
Uruguay	0.830	Guatemala	0.687
Chile	0.762	Costa Rica	0.680
Argentina	0.759	Venezuela	0.673
Jamaica	0.747	Brasil	0.668
Trinidad y Tobago	0.733	Nicaragua	0.658
Colombia	0.724	Ecuador	0.657
El Salvador	0.723	Bolivia	0.651
<i>América Latina</i>	<i>0.722</i>	Belice	0.644
República Dominicana	0.709	Panamá	0.637
México	0.702	Guyana	0.616
Honduras	0.696	Paraguay	0.576
Perú	0.690	Surinam	0.549

Fuente: Cálculos del autor, Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP. Coeficiente de fiabilidad: alfa de Cronbach. Índice de religiosidad compuesto por tres variables: asistencia a servicios religiosos (1-5), asistencia a grupos de la iglesia (1-4), e importancia de la religión en la vida del entrevistado (1-4).

El análisis estadístico se realizó a través de modelos lineales multinivel, con objeto de estimar apropiadamente el efecto de la variable contextual y las individuales en una misma ecuación (Skronday y Rabe-Hesketh, 2003). La estadística descriptiva se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Estadística Descriptiva

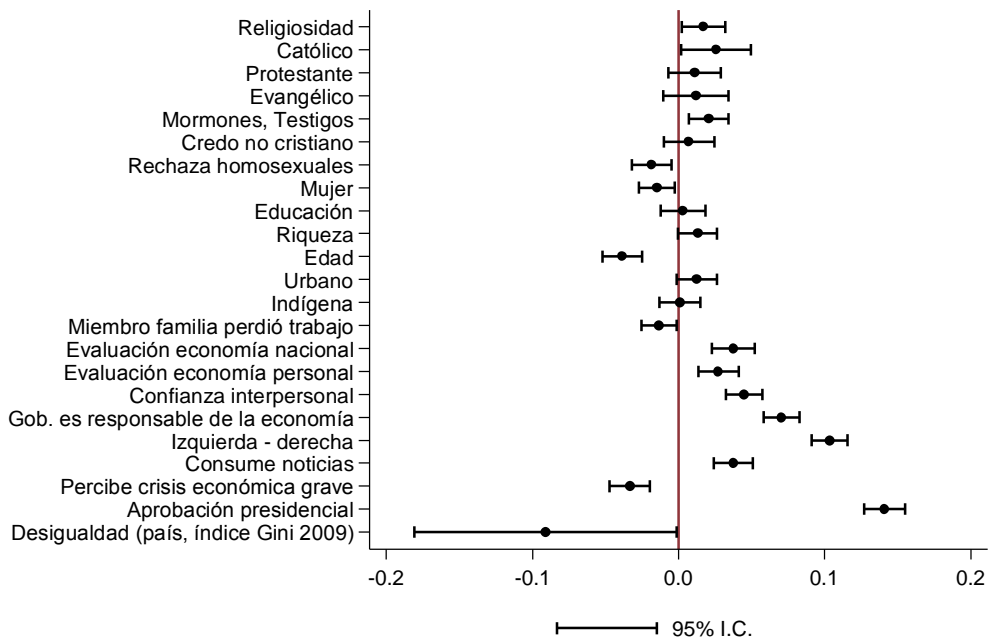
	Casos				
	válidos	Prom.	Desv.Std.	Mín.	Máx.
Apoyo libre comercio	88.6%	4.53	1.74	1	7
Religiosidad	97.3%	8.80	2.86	3	13
Católico	97.4%	0.59	0.49	0	1
Evangélico	97.4%	0.19	0.39	0	1
Protestante	97.4%	0.08	0.28	0	1
SUD-TJ	97.4%	0.01	0.11	0	1
Credo no cristiano	97.4%	0.04	0.19	0	1
Sin trabajo	98.5%	0.16	0.37	0	1
Aprobación presidencial	97.0%	3.25	0.99	1	5
Ideología	76.9%	5.70	2.44	1	10
Estado responsable economía	93.5%	21.78	4.77	4	28
Confianza interpersonal	97.6%	2.77	0.92	1	4
Consume noticias	99.6%	4.47	0.94	1	5
Evaluación económica					
nacional	99.1%	2.73	0.93	1	5
Evaluación económica					
personal	99.3%	3.05	0.82	1	5
Riqueza	99.8%	2.95	1.42	1	5
Urbano	100%	0.65	0.48	0	1
Indígena	97.9%	0.07	0.25	0	1
Educación	99.6%	1.87	0.78	0	3
Mujer	100%	0.51	0.50	0	1
Rechaza homosexuales	96.4%	6.44	3.39	1	10
Percibe crisis económica	98.0%	2.37	0.62	1	3
Edad	99.5%	38.96	15.77	16	96
Gini 2009	100%	0.51	0.05	0.40	0.59

Fuentes: Barómetro de las Américas 2010; 39,238 entrevistados en 23 países e índice de Gini a nivel nacional (OMS 2009; CEPAL 2010)

**Discusión**

Las expectativas sobre las variables religiosas se cumplen parcialmente en el primer modelo que se muestra en la gráfica 1. En las representaciones gráficas de los modelos, valores a la izquierda de la línea situada en el cero significan rechazo al libre comercio, mientras que valores a la derecha significan apoyo al libre comercio. Cuando las variables cruzan completamente la línea situada en el cero significa que la variable carece de impacto estadístico alguno. Los valores de los coeficientes están estandarizados con objeto de comparar su impacto respectivo, mientras que los intervalos de confianza se estimaron al 95 por ciento.

Gráfica 2. Apoyo al libre comercio en América Latina, 2010 (Toda la muestra)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; 23,396 entrevistados en 23 países  
 Modelo lineal multinivel; Verosimilitud=-31766

En particular, a mayores niveles de religiosidad, un mayor apoyo al libre comercio, lo cual también se verifica para católicos, mormones y testigos (Fox, 2003) en comparación con aquellos que no profesan ninguna religión, que es la categoría de

referencia. Destaca que la pertenencia a iglesias protestantes y evangélicas no tiene impacto alguno en el apoyo al libre comercio, como la aplicación weberiana sugería, lo cual fortalece la hipótesis de apoyo en comunidades de fe desde la lógica católica y no desde la ética protestante. Otra forma de leer este hallazgo es que protestantes y evangélicos no se distinguen estadísticamente de quienes no profesan religión alguna.

Asimismo, como se esperaba, aquellos con un miembro en el núcleo familiar que ha perdido su trabajo son menos propensos a apoyar el libre comercio. También se observa que aquellos quienes perciben su situación personal y la situación económica nacional de una manera más positiva apoyan más el libre comercio, pues sus valores se ubican a la derecha de la línea cero. Más aún, aquellos quienes se identifican con la “derecha” y aquellos con mayores niveles de confianza interpersonal como medida de creación de redes sociales, así como quienes cuentan con mayores bienes y viven en las ciudades también apoyan el libre comercio en mayor medida. Al contrario, los adultos mayores y las mujeres son menos proclives al libre comercio, pues sus valores se ubican a la izquierda en la gráfica 2.

Un resultado interesante es que las variables asociadas al papel del Estado como socialmente responsable son determinantes positivos del apoyo al libre comercio. Lo anterior concuerda con la doctrina *post-Washington Consensus*, la cual enfatiza la combinación entre políticas de mercado y la provisión de redes de seguridad para el bienestar social (Rodrik 1997; Krebs *et al.*, 2010).

Adicionalmente, sobre la perspectiva teórica que define al público latinoamericano como un consumidor que está atento a los mensajes de las élites, la aprobación presidencial y el consumo de noticias presentan efectos positivos, mientras que el conservadurismo moral medido como el rechazo a la diversidad sexual, percepciones sobre una crisis económica grave y la desigualdad en el plano nacional, medida mediante el coeficiente de Gini disminuyen el apoyo al libre comercio, como se muestra en la gráfica 2.

Debe mencionarse que las identidades indígenas y el nivel educativo no influyen en el libre comercio. Lo primero quizá ocurre porque la resistencia indígena inicial durante los primeros años de la década de los noventa no alcanzó a mantenerse a través de las décadas, como ocurrió con el zapatismo. Lo segundo quizá se relaciona con la

interpretación tradicional que se ha hecho sobre niveles de educación como aproximación a capital humano, y por ende a habilidades para el trabajo, cuando quizá en realidad lo único que pudiera arrojar educación es una sensación de apertura a diversas personas y opiniones conforme se alcanzan nuevos niveles educativos (Hainmueller y Hiscox, 2006).

Destaca que el conservadurismo moral no explica apoyo al libre comercio, lo que permite rechazar la idea de que la gente religiosa simplemente tiende a ser más conservadora, lo que supondría que sus posiciones deberían explicarse por mero conservadurismo y no por creencias y actividades en la iglesia. Dado que el conservadurismo moral de hecho reduce el apoyo al libre comercio, se fortalece la hipótesis sobre la importancia de la religiosidad como vía de apoyo en tiempos difíciles.

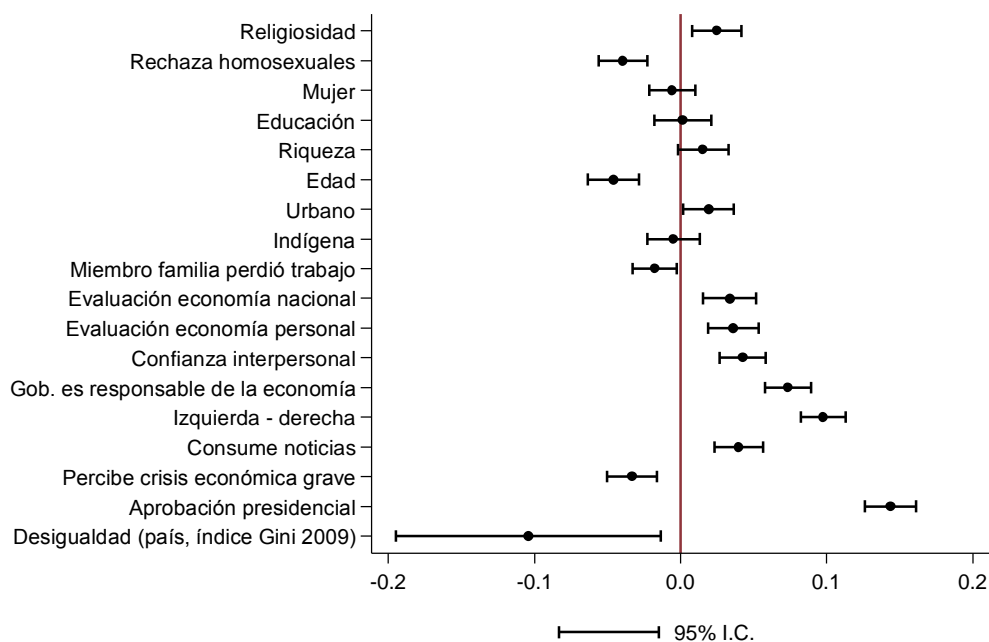
En resumen, aún después de controlar por todos los factores mencionados, los factores religiosos permanecen significativos conforme a la gráfica 2, aunque su efecto es relativamente modesto. Los resultados del primer modelo sugieren que el argumento sobre el apoyo provisto por las iglesias y las prácticas religiosas encuentra soporte empírico, aunque de manera exploratoria y preliminar.

Una vez verificada la importancia del catolicismo y la religiosidad en el apoyo al libre comercio habiendo utilizado la muestra completa, se ofrecen tres modelos adicionales que sólo incluyen católicos, protestantes y evangélicos respectivamente. La gráfica 3 muestra el mismo modelo pero sólo incluyendo a los entrevistados católicos.

Al correr el mismo modelo sólo entre católicos, se observa que la religiosidad incrementa más el apoyo al libre comercio pues se ubica a la derecha de la línea situada en el cero, mientras que el conservadurismo moral lo disminuye, pues se ubica a la izquierda. Los niveles de educación y la población indígena como en el modelo anterior, no impactan en el libre comercio, al igual que las mujeres católicas. Las variables restantes permanecen igual que en el modelo previo.



Gráfica 3. Apoyo al libre comercio en América Latina, 2010 (Sólo católicos)

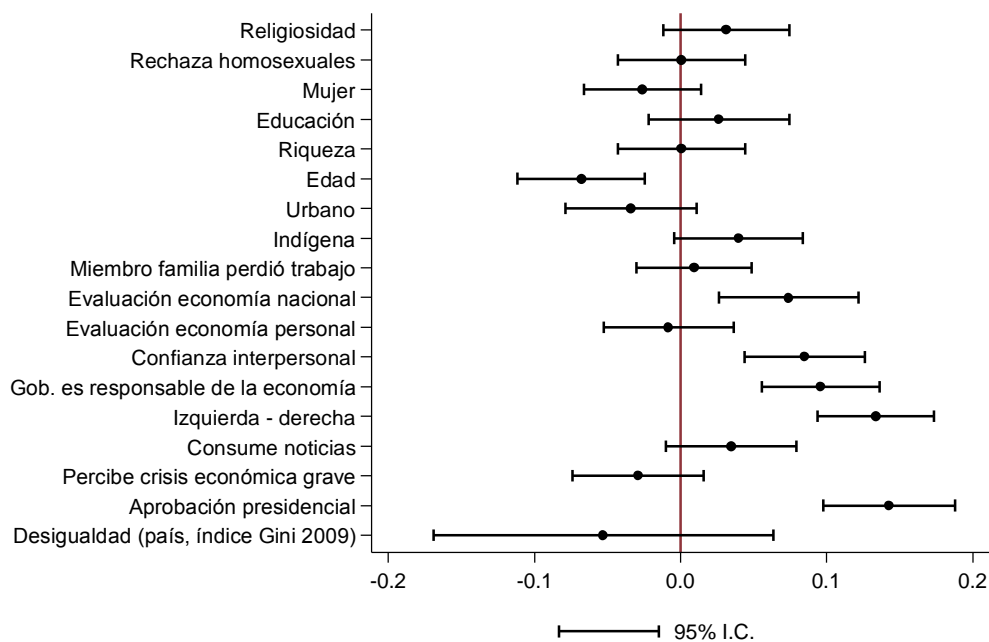


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; 14,498 entrevistados católicos en 23 países  
Modelo lineal multinivel; Verosimilitud=-19681

La gráfica 4 muestra el mismo modelo pero sólo incluyendo a los entrevistados protestantes. Destaca que la religiosidad entre miembros de iglesias protestantes no tiene efecto alguno en el libre comercio, por lo que la aplicación del mecanismo weberiano no se verifica.

Asimismo, resalta que tampoco el conservadurismo moral se traduce en conservadurismo económico, pues no impacta en el libre comercio, ya que la variable toca la línea cero. En resumen, las variables seculares son las que explican el apoyo o rechazo al libre comercio entre feligreses protestantes. Los factores que explican el apoyo al libre comercio entre los feligreses protestantes son la riqueza, la percepción positiva de la economía nacional, la confianza interpersonal, el papel social del estado, los ciudadanos de derecha y quienes aprueban al presidente, mientras que los ciudadanos de mayor edad son quienes rechazan al libre comercio. Por último destaca que la desigualdad no juega un papel significativo entre los protestantes.

Gráfica 4. Apoyo al libre comercio en América Latina, 2010 (Sólo protestantes)

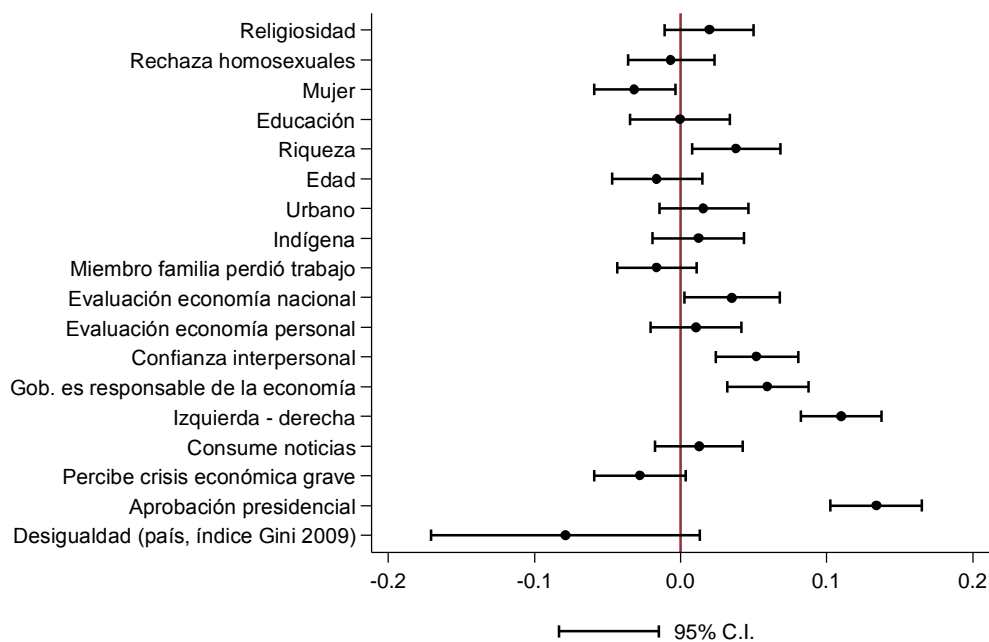


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; 2,225 entrevistados protestantes en 23 países  
Modelo lineal multinivel; Verosimilitud=-3066

Por último se corrió el mismo modelo, pero entre feligreses evangélicos, como se muestra en la gráfica 5. Nuevamente se observa que la religiosidad entre evangélicos no influye estadísticamente en el libre comercio, pues la variable cruza la línea cero. Lo mismo ocurre con el conservadurismo moral, que carece de impacto.

Los factores que explican el apoyo o rechazo al libre comercio entre evangélicos son seculares más que religiosos, es decir, las mujeres evangélicas son quienes rechazan el libre comercio, y por ende, los hombres evangélicos lo apoyan. La riqueza, la percepción positiva de la economía nacional, la confianza interpersonal, el papel social del estado, los ciudadanos de derecha y quienes aprueban al presidente son los entrevistados que incrementan el apoyo al libre comercio entre los evangélicos. Por último, destaca que la desigualdad tampoco juega un papel significativo.

Gráfica 5. Apoyo al libre comercio en América Latina, 2010 (Sólo evangélicos)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; 4,676 entrevistados evangélicos en 23 países  
 Modelo lineal multinivel; Verosimilitud=-6447

Adicionalmente se corrieron modelos agregando variables interactivas entre cada grupo religioso y el nivel de religiosidad (modelos no mostrados). Los resultados sugerían que todos los términos de interacción eran significativos pero con signo negativo, indicando que la interacción no era significativa para todo el rango de valores de las variables multiplicadas, es decir, para cada credo y religiosidad, excepto para el caso católico. Por razones de simplicidad y en aras de verificar la hipótesis weberiana, se optó por realizar submuestras según credo, en vez de emplear interacciones múltiples que mostraban impactos estadísticos muy modestos.

Verificar la existencia de una relación positiva entre religiosidad y catolicismo como se mostró en la gráfica 3, sugiere un consenso entre aquellos con mentalidad religiosa en América Latina sobre posibles beneficios del libre comercio en la economía, al menos cuando son comparados con quienes no son religiosos. Lo anterior

contrasta con argumentos que señalan a la religión como un obstáculo para la modernización (Rodríguez, 1982) y con otros argumentos que sugieren que sólo algunas denominaciones religiosas permiten el desarrollo económico (Weber, [1905] 1958; Stulz y Williamson, 2003), cuando en efecto, no se hallaron vínculos religiosos o de conservadurismo moral entre credos protestantes y evangélicos y el libre comercio, como se mostró en las gráficas 4 y 5.

Destaca que los modelos (no mostrados) para mormones y testigos de Jehová y para credos no cristianos tuvieron limitaciones al converger debido a las pocas observaciones. La religiosidad no fue significativa en ninguno de los dos casos, como tampoco lo fue el conservadurismo moral para los credos no cristianos. En ambos casos, la aprobación presidencial y el papel social del estado explican el apoyo al libre comercio por parte de mormones y testigos y credos no cristianos.

Finalmente, otros modelo (no mostrado) agregó variables interactivas entre religiosidad, credos y aquellos que enfrentaron el desempleo en algún miembro de su familia en 2010. Los resultados sugerían que los niveles de religiosidad y la pérdida del empleo estaban estadísticamente relacionados, pero con signo negativo, indicando que tal relación no era significativa para todos los valores de las variables multiplicadas. Los resultados revelaban que feligreses católicos y evangélicos que eran religiosos apoyaban más al libre comercio aún cuando en su familia algún miembro hubiera perdido el empleo, aunque los impactos eran nuevamente modestos.

En síntesis, la relación teórica propuesta, es decir, la pertenencia a una iglesia como la católica y la religiosidad incrementan el apoyo a una política potencialmente costosa, como el libre comercio, cuando se enfrentan situaciones adversas, sea en términos económicos y/o psicológicos, como lo es el desempleo a nivel individual o la desigualdad a nivel contextual. Y aunque las hipótesis se verificaron de manera modesta, el apoyo al libre comercio es estadísticamente mayor entre quienes sí participan de la vida religiosa.

En conjunto, esta evidencia parece sostener la idea de que el apoyo ofrecido dentro de la iglesia católica durante tiempos difíciles reduce las resistencias al libre comercio. Adicionalmente, el conservadurismo moral no explica el apoyo al libre comercio, mientras que los factores religiosos catolicismo y religiosidad resultaron

razonablemente significativos cuando otras variables fueron incluidas en el modelo. Por tanto, el apoyo psicológico y potencialmente monetario encontrado por los fieles en sus comunidades de fe pareciera ser una explicación plausible en la relación entre variables religiosas y apoyo al libre comercio, que por supuesto merece trabajo teórico y empírico adicional.<sup>6</sup>

### **Conclusiones**

Los factores religiosos parecen ayudar a las personas a manejar la liberalización económica cuando resultan situaciones adversas, pues las redes de seguridad son mecanismos útiles para manejar las consecuencias negativas de las reformas de mercado. Conforme una sociedad dispone de más medios para amortiguar los efectos negativos de estas reformas es más probable que el público acepte dichos ajustes.

Aunque mucho se ha escrito sobre redes de seguridad como política pública, como los fondos de inversión social o la resistencia social en sindicatos durante meses e incluso años, lo único que este artículo sugiere es que no sólo los gobiernos o las organizaciones de la sociedad civil juegan ese papel, sino que la iglesia está desempeñándolo en América Latina, dado que existe la “pregunta sobre si las iglesias y las organizaciones de la sociedad civil está substituyendo al Estado y a las empresas en su papel de responder [en el caso particular de los jornaleros agrícolas] a las necesidades de los trabajadores respecto de seguridad en el trabajo, salud y capacitación” (Lara Flores, 2010: 52).

Esta investigación sugiere que el público latinoamericano está buscando vías adicionales para afrontar los tiempos de crisis asociados con las consecuencias negativas de las reformas de libre mercado a nivel macro y micro, pero sin duda se requiere de un mayor trabajo teórico y empírico para explicar los mecanismos causales específicos entre factores religiosos y el apoyo al libre comercio. Verificar dichos mecanismos causales requiere identificar consecuencias negativas específicas del libre

---

<sup>6</sup> Aunque esta evidencia apoya el efecto religioso, una serie más extensa de comprobaciones podría incluir variables adicionales como el contenido ideológico del mensaje pastoral de las iglesias y/o las opiniones del clero sobre el libre comercio y las reformas de mercado para verificar explícitamente los mecanismos causales que subyacen en la relación positiva entre factores religiosos y el apoyo al libre comercio, como se ha mencionado en el caso de Costa Rica, donde la iglesia católica presentó opiniones divergentes (Hicks *et al*, 2011).

comercio a nivel macro con la desigualdad y a nivel micro, es decir, la relación específica y explícita entre los efectos negativos del libre comercio y las condiciones laborales personales. Esta tarea resulta extremadamente difícil debido a la falta de datos adecuados a nivel individual.

En síntesis, este artículo trató de abordar los problemas teóricos, metodológicos y empíricos relacionados con el libre comercio y factores religiosos. Se propuso como mecanismo causal que la pertenencia y participación en comunidades religiosas provee cierto apoyo a los fieles que les ayuda a sobrellevar situaciones adversas y con ello incrementar su apoyo a políticas que pueden tener efectos negativos, como el libre comercio. Se ofreció un análisis estadístico para 23 países que incluyó condiciones macro y micro que representan consecuencias negativas del libre comercio y su relación con factores religiosos, donde la conclusión general sugiere que si los feligreses encuentran apoyo y consuelo en sus comunidades de fe, ello les permite hacer frente a ciertos costos psicológicos y quizá monetarios frente a situaciones adversas, y con ello incrementar su apoyo a determinadas políticas, como el libre comercio en América Latina.

### ***Bibliografía***

E. Alt, J. Frieden, J., J. Gilligan, M., Rodrik, D. y Rogowski, R. (1996), “The Political Economy of International Trade. Enduring Puzzles and an Agenda for Inquiry”, en *Comparative Political Studies*, vol. 29, núm. 6. Pp.689-717.

Baker, A. (2003), “Why Is Trade Reform so Popular in Latin America?”, en *World Politics*, vol.55, núm. 3. Pp. 423-455.

- (2009), *The Market and the Masses in Latin America. Policy Reform and Consumption in Liberalizing Economies*, New York, Cambridge University Press.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010), *Panorama social de América Latina*, Santiago de Chile, Naciones Unidas.

- Daniels, Joseph P. y Von der Ruhr, M. (2005), "God and the Global Economy: Religion and Attitudes towards Trade and Immigration in the United States" en *Socio-Economic Review* 3. Pp. 467-489.
- De La O, A. y A. Rodden, J. (2008), "Does Religion Distract the Poor? Income and Issue Voting Around the World" en *Comparative Political Studies*, vol. 41, núm. 4/5. Pp. 437-476.
- Díaz Domínguez, A. (2009), "Nota metodológica: midiendo religión en encuestas de Latinoamérica" en *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, vol. 29. Pp. 1-13.
- (2010), "La influencia de la religión en el apoyo al libre comercio en América Latina" en *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, vol. 40. Pp. 1-6.
- Fox, J. C. (2003), "A Typology of LDS Sociopolitical Worldviews" en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 42, núm. 2. Pp. 2789-289.
- Goldberg, Koujianou, P. y Pavcnik, N. (2004), "Trade, Inequality, and Poverty: What Do We Know? Evidence from Recent Trade Liberalization Episodes in Developing Countries", *NBER Working Paper No. 10593*, Cambridge, National Bureau of Economic Research <http://www.nber.org/papers/w10593>. [5 de noviembre de 2009].
- (2007), "Distributional Effects of Globalization in Developing Countries" en *Journal of Economic Literature*, vol. 45. Pp. 39-82.
- Hagopian, F. (2008), "Latin American Catholicism in an Age of Religious and Political Pluralism: A Framework for Analysis" en *Comparative Politics*, vol. 40, núm. 2. Pp. 149-168.
- (2009), "Social Justice, Moral Values, or Institutional Interests? Church Responses to the Democratic Challenge in Latin America", en Hagopian, Frances, *Religious Pluralism, Democracy, and the Catholic Church in Latin America*, Notre Dame, University of Notre Dame Press.
- Hainmueller, J. y J. Hiscox, M. (2006), "Learning to Love Globalization: Education and Individual Attitudes toward International Trade" en *International Organization*, vol. 60, núm. 2. Pp. 469-498.
- Hankla, C. R. (2006), "Party Strength and International Trade: A Cross-National Analysis" en *Comparative Political Studies*, vol. 39, núm. 9. Pp. 1133-1156.



- Hicks, R., Milner, H. y Tingley D. (2011), "Trade Policy, Economic Interests and Party Politics in a Developing Country: The Political Economy of CAFTA", *Working Paper*, <<http://www.princeton.edu/~hmilner/working%20papers/The%20Political%20Economy%20of%20CAFTA.pdf>>. [11 de noviembre de 2010]
- Huckfeldt, Robert, Plutzer E. y Sprague J. (1993), "Alternative Contexts of Political Behavior: Churches, Neighborhoods, and Individuals", en *Journal of Politics* 55(2): 365-81.
- Krebs, Tom, Pravin K. y Maloney W. (2010). "Trade Policy, Income Risk, and Welfare", en *Review of Economics and Statistics*, 92(3):467-481.
- Lara Flores, S. (2010), "¿Qué preguntas nos sugiere la ENJO 2009?", en *Este País* 239 (Diciembre): 52.
- Magaloni, B. y Vidal R. (2008), "Partisan Cleavages, State Retrenchment, and Free Trade: Latin America in the 1990s", en *Latin American Research Review* 43(2): 107-135.
- Mainwaring, S. (1986), *The Catholic Church and Politics in Brazil, 1916-1985*, Stanford, Stanford University Press.
- Merolla, J., L. B. Stephenson, Wilson C. y Zechmeister, E. (2005), "Globalisation: Public Opinion and NAFTA", en *Law and Business Review of the Americas* 11: 573-596.
- Milner, H. V. y Judkins B. (2004), "Partisanship, Trade Policy, and Globalization: Is There a Left-Right Divide on Trade Policy?" en *International Studies Quarterly* 48: 95-119.
- Ohlin, B. (1967), *Interregional and International Trade*, Cambridge, Harvard University Press.
- Organización Mundial de la Salud (2009), *The Country Summary Series: Belize*, Génova, Organización Mundial de la Salud.
- Quiroz Magaña, Á. (1993), "Ecclesiology in the Theology of Liberation", en Ellacuría, Ignacio y Jon Sobrino, *Systematic Theology: Perspectives from Liberation Theology*, Maryknoll, Orbis Books.

- Ribeiro de Oliveira, P. (1970), "Catolicismo popular no Brasil", en *Estudos Socio-Religiosos* 9, Rio de Janeiro, CERIS.
- Rodríguez, E. (1982), *Un Evangelio según la clase dominante*, México, UNAM.
- Rodrik, D. (1997), *Has Globalization Gone Too Far?*, Washington, Institute for International Economics.
- (1998), "Why Do More Open Economies Have Bigger Governments?", en *Journal of Political Economy* 106: 997-1032.
- Rogowski, R. (1989), *Commerce and Coalitions. How Trade Affects Domestic Political Alignments*, Princeton, Princeton University Press.
- Scheve, K. y David S. (2006a), "The Political Economy of Religion and Social Insurance in the United States, 1910-1939", en *Studies in American Political Development* 20(Fall): 132-159.
- (2006b), "Religion and Preferences for Social Insurance", en *Quarterly Journal of Political Science* 1(3): 255-286.
- Scheve, K. y Slaughter, M. (2001), "What Determines Individual Trade-Policy Preferences?" en *Journal of International Economics* 54(2): 267-292.
- (2004), "Economic Insecurity and the Globalization of Production", en *American Journal of Political Science* 48(4): 662-674.
- Seligson, M. (1999), "Popular Support for Regional Economic Integration in Latin America", en *Journal of Latin American Studies* 31(1): 129-150.
- Skrondal, A. y Rabe-Hesketh, S. (2003), "Multilevel Logistic Regression for Polytomous Data and Rankings" en *Psychometrika* 68: 267-287.
- Stulz, R. M., y Williamson R. (2003), "Culture, Openness, and Finance", en *Journal of Financial Economics* 70: 313-349.
- Székely, M. y Hilgert M.(1999), "What's Behind the Inequality We Measure. An Investigation Using Latin-American Data", *Working Paper 409*, Washington, Inter-American Development Bank.
- Velásquez, M. (1975), "Aspecto sociológico de la religiosidad Mariana", en Sociedad Teológica Mexicana, *La religiosidad popular en México. Quinta Semana de Estudios Teológicos*, México, Ediciones Paulinas.

Wald, K. D., Owen, D. y Hill, S. (1988), "Churches as Political Communities", en *American Political Science Review* 82(2): 531-548.

Weber, M. ([1905]1958), *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York, Scribner.